

LA RESTAURACIÓN DE LA ADORACIÓN Y LA ALABANZA: PILAR DE LA CULTURA DE LA NUEVA REFORMA APOSTÓLICA

The restoration of worship: cornerstone of the culture of the New Apostolic Reformation

Fernando A. Mora Ciangherotti*

<https://orcid.org/0000-0001-9516-8823>

Universidad Simón Bolívar, Venezuela
fmora@sgu.edu

Recibido: 17-2-2022
Aceptado: 19-7-2022

Resumen

La Nueva Reforma Apostólica (NRA) es un movimiento cristiano contemporáneo que tiene un alcance global. Miles de iglesias se cuentan entre sus numerosas, intrincadas y crecientes redes. Este artículo pretende mostrar que hay razones teológicas y litúrgicas, contenidas dentro del código genético de las iglesias apostólicas contemporáneas, que constituyen un formidable elemento unificador característico de su cultura globalizante. Una de estas influencias, mencionada constantemente pero poco estudiada de manera formal, es el área de la música de adoración y alabanza (AA), y su uso litúrgico en las iglesias neopostólicas. Por ello en

*Profesor Titular (jubilado) Universidad Simón Bolívar (Caracas-Venezuela); Profesor Visitante Online St. George's University (Grenada, West Indies). Ingeniero (USB), Maestría (California State University), y Doctorado en Ciencias de la Vida y la Salud (Université de Tours). Pastor evangélico ordenado por La Viña (retirado).



primer término se presenta brevemente la evolución de varias corrientes teológicas que fueron confluyendo hasta constituir la NRA. Las dos siguientes secciones describen cómo se fueron conformando las características actuales de la música de adoración y alabanza dentro de la NRA. Finalmente, se proponen cinco dimensiones que permiten caracterizar al movimiento de adoración y alabanza en la actualidad: la presencia de Dios o sacramentalidad de la AA como inspiración, el avivamiento como motivación, la tecnología como instrumento, la transformación cultural como misión, y el dominio como meta final. Se concluye que aunque no existe una uniformidad doctrinal y litúrgica monolítica, se puede hablar de una cultura, teología de la adoración, lenguaje ritual y prácticas que unifican a la NRA a nivel mundial, lo que permite la diseminación de ideas y bienes religiosos dentro de un mercado religioso altamente expansivo.

Palabras Claves: adoración y alabanza, música cristiana, sacramentalidad, avivamiento, nueva reforma apostólica, neopentecostalismo, teología del dominio.

ABSTRACT

The New Apostolic Reformation (NRA) is a contemporary Christian movement that has a global reach. Thousands of churches are counted among its many, intricate and growing networks. This article aims to show that there are theological and liturgical reasons, contained within the genetic code of contemporary apostolic churches, which constitute a formidable unifying element characteristic of their globalizing culture. One of these influences, constantly mentioned but little formally studied, is the area of praise and worship music (P&W), and its liturgical use in neo-Apostolic churches. For this reason, the article presents briefly the evolution of several theological currents that came together to form the NRA. The following two sections describe how the current characteristics of praise and worship music were developed within the NRA. Finally, five dimensions are proposed that allow us to characterize the praise and worship movement

today: the presence of God or P&W sacramentality as inspiration, revival as motivation, technology as an instrument, cultural transformation as mission, and dominion as end goal. It is concluded that, although there is no monolithic doctrinal and liturgical uniformity, it is possible to speak of a culture, theology of worship, ritual language, and practices that unify the NRA worldwide, which facilitates the dissemination of ideas and religious goods within a highly expansive religious market.

KEYWORDS: praise & worship, Christian music, sacramentality, revival, new apostolic reformation, Neopentecostalism, dominion theology.

INTRODUCCIÓN

Desde las Ciencias Sociales, los nuevos movimientos religiosos protestantes en América Latina, incluyendo los llamados neoapostólicos, se conciben como movimientos neopentecostales o neocarismáticos (Tec-López, 2020). Sin embargo, esta caracterización puede subestimar la evolución teológica y eclesiológica que se ha venido produciendo, especialmente en las últimas dos décadas, la cual es determinante de los nuevos desarrollos en el pentecostalismo. Innovaciones teológicas que habían ido surgiendo progresivamente, y que se habían considerado por separado en la literatura, tales como la guerra espiritual, la nueva visión escatológica del postmilenialismo, la profecía, el gobierno apostólico, la prosperidad y transferencia de riquezas, así como el dominio de los siete montes de la sociedad, se funden de una manera especial en un movimiento, surgido hacia finales de la década de los 90, que se ha denominado Nueva Reforma Apostólica (NRA) (Mora, 2022a).

Dentro de las innovaciones que caracterizan a la NRA, una de las que menor atención ha recibido en la literatura, especialmente en América Latina, es la drástica transformación de la liturgia pentecostal con la introducción de la música contemporánea de adoración y alabanza. Este artículo trata de mostrar que, aún cuando ha habido una tendencia a atribuirle a los estilos musicales contemporáneos y a la mercadotecnia discográfica las razones para la rápida aceptación y difu-

sión de la música contemporánea de adoración y alabanza, existen razones teológicas y litúrgicas de peso, originadas a partir del movimiento pentecostal de la Lluvia Tardía en 1948, que siguen determinando la manera como la música se usa dentro de la iglesia. Dichas ideas se refinaron y sofisticaron progresivamente en el neopentecostalismo, encontrándose hoy en día contenidas dentro del código genético de las iglesias neoapostólicas, constituyéndose en un formidable elemento unificador característico de su expansiva cultura global.

En este estudio se presenta en primer término una descripción somera de la evolución de varias corrientes teológicas que confluyeron hasta conformar la NRA. Para ello se ha recurrido principalmente a la literatura teológica y eclesiológica más relevante a la cual el autor tuvo acceso durante la realización de un estudio más amplio sobre la NRA. La siguiente sección describe cómo se introdujeron los drásticos cambios litúrgicos que dan origen al movimiento de AA contemporánea en las iglesias neopentecostales, y luego en las de la NRA. Dichos cambios, introducidos en las décadas de alta tasa de crecimiento de las iglesias evangélicas latinoamericanas, contribuyeron de manera especial a la pentecostalización que desemboca finalmente en la NRA. Esa divulgación y popularización de la AA a nivel mundial fue conformando las características actuales de la música y la liturgia dentro de las iglesias neopentecostales y de la NRA. Sin embargo, para poder caracterizar de manera integral al movimiento de adoración y alabanza en la actualidad, se hizo necesario revisar la literatura disponible en base a cinco dimensiones principales. Cada una de estas dimensiones posee un componente teológico importante, cuyo origen, conceptualización, y transformación progresiva se ha tratado de describir en este trabajo. Dichas dimensiones son: la presencia de Dios como inspiración, el avivamiento como motivación, la tecnología como instrumento, la transformación cultural como misión, y el dominio como meta final.

A pesar de la poca investigación de estos aspectos en América Latina, se ha intentado correlacionar algunos casos concretos con estas dimensiones, comenzando con las enseñanzas del prolífico cantautor mexicano Marcos Witt y la influencia del Simposio Internacional de Adoración y Alabanza, el desarrollo de la industria de la AA impulsada por megasiglesias como Renacer em Cristo de Brasil, la manifestación

pública de la AA en eventos como las Marchas para Jesús o grandes concentraciones en lugares emblemáticos de nuestras grandes ciudades, el uso de los avances tecnológicos para el evangelismo a través de la AA como en el caso de la iglesia Casa de Dios de Guatemala, y el despliegue de grupos de adoración y cantos congregacionales como forma de guerra espiritual en medio de campañas políticas en diversas naciones del continente latinoamericano.

SURGIMIENTO Y EVOLUCIÓN DE LA NUEVA REFORMA APOSTÓLICA

La Nueva Reforma Apostólica (NRA) es el resultado de varios puntos de disrupción como el movimiento de la Lluvia Tardía, el movimiento de discipulado y cobertura espiritual, la popularización de la teología de la prosperidad, el desarrollo de la teología del dominio en conjunto con la expectativa de un gran avivamiento mundial, la extendida aplicación de los principios de crecimiento de la iglesia o iglecrecimiento, con la consecuente pérdida de vigencia de las denominaciones y el surgimiento de redes globales de iglesias neoapostólicas.

Uno de los aspectos característicos de la NRA es lo que se ha dado en llamar el gobierno eclesiástico basado en el ministerio quintuple, conformado por un liderazgo de apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Las primeras iglesias neoapostólicas, gobernadas de ese modo, con apóstoles y profetas en la cima de la pirámide, solo comenzaron a depurar su estructura organizacional a partir de la primera década de este siglo. Sin embargo, dicho concepto de gobernanza eclesial ya había sido propuesto y ensayado previamente en dos movimientos disruptivos, el de la Lluvia Tardía en 1948 (Riss, 1982), y en la década de los 60 dentro del Movimiento de Pastoreo (MP), o Shepherding Movement como es mejor conocido en la literatura anglosajona.

La Lluvia Tardía surgió como resultado de un avivamiento en una escuela bíblica y orfanato en North Battleford, Saskatchewan-Canadá, pero pronto se esparció rápidamente hacia los Estados Unidos y el resto del mundo. Este avivamiento se caracterizó por la abundancia de elementos novedosos dentro del pentecostalismo, en particular, el uso de la oración de imposición de manos como canal de unción para recibir los dones del Espíritu Santo, especialmente la sanidad divina o la

profecía. En términos eclesiológicos, el naciente movimiento planteaba una renovación del mover del Espíritu iniciado en Azusa en 1906, que había dado lugar al surgimiento de las grandes denominaciones pentecostales. Desde el punto de vista sociológico, el carisma pentecostal original se había rutinizado, lo cual se manifestaba en las pesadas estructuras burocráticas y el férreo control institucional de las denominaciones pentecostales. Como respuesta a ello, los propulsores de la Lluvia Tardía buscaban un cambio y una renovación eclesial, a través de lo que ellos identificaron como la “restauración” de la iglesia a sus bases neotestamentarias. A partir de ese momento, los conceptos restauracionistas vendrían a ser dominantes en todos los movimientos que se derivarían de la Lluvia Tardía, tal como es el caso de la NRA.

Siguiendo la tónica de restaurar “todas las cosas”, el Movimiento de Pastoreo (MP) se constituyó en un modelo de organización de la iglesia, según Efesios 4:11-12, es decir, mediante la gobernanza del ministerio quíntuple (Moore, 2000). Dentro de esta estructura se adoptó la idea del discipulado como elemento central de control, basándolo en el principio de la “cobertura espiritual”, según la cual cada hombre adulto, miembro de las comunidades o congregaciones, debía ponerse bajo la dirección, cobertura o pastorado de un líder maduro quien proveía protección, guía y sabiduría para la toma de decisiones personales. Las mujeres, adolescentes y niños quedaban supeditados a la cobertura espiritual de esposos, padres, o hermanos mayores. Aunque numéricamente el movimiento no alcanzó el tamaño que muchas megaiglesias poseen hoy, su influencia ha perdurado a lo largo de los años. Una extensa literatura surgió de los fundadores del MP, conocidos como los “Cinco de Fort Lauderdale”, la cual alcanzó a una amplia base de líderes que se identificaron con las ideas del movimiento. De esta forma, el concepto de cobertura apostólica, que en la actualidad sirve para la estructuración de las redes apostólicas globales, se gestó en el MP. Igualmente, otros mecanismos homogeneizantes como el llamado “Gobierno de 12” o G-12, tuvieron su infancia conceptual dentro del MP (Mora, 2022b).

Más adelante, la visión modernista del crecimiento de la iglesia, o Iglecrecimiento, introdujo la idea de que con aplicación de ciertas “best practices”, métodos, técnicas, o protocolos gerenciales, era posible

potenciar numéricamente la expansión de las iglesias. Estas metodologías favorecieron el modelo de las megaiglesias, las cuales se convirtieron en inmensas corporaciones autónomas con diversas ramificaciones, no solo ministeriales sino económicas y sociales (Bauman, 2022). Dichas megaiglesias eran dirigidas por sagaces líderes emprendedores, impulsados por visiones de largo alcance, y deseos de influir la sociedad, no solo espiritualmente, sino también social, política y económicamente. No resultó muy complicado entrelazar la idea del gobierno apostólico de la iglesia, con los conceptos gerenciales y de mercadeo, especialmente porque uno de los pilares intelectuales del iglecrecimiento, el Dr. C. Peter Wagner, se convirtió en el principal divulgador de la naciente NRA a través de numerosos libros y artículos (Bialecki, 2015). Gracias a este tejido de ideas, los pastores ejecutivos en el tope de las megaiglesias adquirieron los títulos de apóstoles, con nuevas connotaciones de índole espiritual y eclesial (Mora, 2022a).

Un último giro en el entorchado teológico, eclesiológico y sociológico de las ideas que potenciaron el desarrollo de la NRA viene a ser la llamada teología del dominio (TD), la cual introduce una nueva escatología en la iglesia evangélica, conllevando a un cambio en el patrón del activismo político-social evangélico (Aguilar, 2019), con un distanciamiento de la pasiva postura premilenialista, la cual esperaba el rapto de los creyentes previo a la segunda venida de Cristo, pensamiento éste que había dominado el mundo evangélico y pentecostal por unos cien años (Boyer, 1992). La elaboración y sofisticación teológica de la TD fue realizada en la década de los 60 por Rousas J. Rushdoony (Mora, 2022a), y es conceptualizada por la NRA a partir de la toma de “siete esferas de la sociedad” o “siete montes de la sociedad” (política, economía, familia, arte y entretenimiento, educación, religión, y medios de comunicación), como aspecto clave para lograr la hegemonía cristiana de la sociedad (Enslow, 2008).

En la actualidad, la NRA tiene un alcance global. Numerosas redes de iglesias se han conformado y se siguen construyendo con el paso del tiempo. Aunque no existe una uniformidad doctrinal y litúrgica, sí es posible hablar de una cultura, lenguaje ritual y prácticas que unifican esas expresiones, lo que permite la diseminación de bienes religiosos en un mercado altamente expansivo (Christerson y Flory, 2017). Dentro de

esta tónica, cabe destacar el área de la música de adoración y alabanza, y todo lo que gira en torno a ella, como su teología, uso litúrgico, sus expresiones públicas (conciertos, concentraciones, marchas, etc.), así como su tecnología, producción, y mercadeo, aspectos éstos que se han convertido en pilares fundamentales a ser tomados en cuenta cuando se considera la expansión de la NRA a nivel mundial. En las próximas secciones consideraremos la evolución de la música de adoración y alabanza desde el punto de vista de la teología que impulsa su desarrollo y cómo termina convirtiéndose en una fuerza formidable dentro de las megiglesias y las iglesias neoapostólicas contemporáneas.

APÓSTOLES DE LA ADORACIÓN Y LA ALABANZA

Se le atribuye a Reg Layzell de Vancouver (Canadá), conocido como el “apóstol de la adoración”, el inicio de las enseñanzas sobre los conceptos de adoración en el movimiento de la Lluvia Tardía. Basándose en el Salmo 22:3, Layzell comenzó un ritual en el cual, durante un largo tiempo ofrecía cantos que denominó como “sacrificios de alabanza”. Durante los servicios, apenas comenzaban los cantos, las manifestaciones espirituales entre los asistentes no se hacían esperar. En base a esta experiencia, Layzell llegó al convencimiento de que el secreto para el avivamiento de la iglesia yacía en la restauración de la música de alabanza, pues en medio de ella “Dios se hacía presente” (Chiu, 1982).

Con la idea de que la iglesia en adoración podía anticipar el sonido de un “coro celestial”, se comenzó a fomentar la práctica del canto espontáneo (la creación espontánea de nuevas canciones de adoración), el canto en lenguas, o el repetir versículos de la Biblia como estribillos musicales. Enseguida se dio inicio también a la práctica de ponerle música a los textos bíblicos, lo cual se tornó un elemento común de las iglesias pentecostales, que se abocaron a adaptar música a las escrituras, especialmente a los Salmos. Esto fue la matriz de lo que más adelante se convertiría en la serie de cancioneros de origen neozelandés (iniciada en 1968), *Scripture in Song* (Escritura en Canto), la cual tuvo un efecto catalítico en el movimiento carismático a nivel mundial (Knwles, 2002). Al darse libertad a la espontaneidad y a la sencillez en la composición, el uso de la Escritura para componer se convirtió en parte importante del Jesus Movement, la Renovación Carismática Católica,

las iglesias Calvary Chapel y La Viña, y a lo largo del movimiento de adoración y alabanza contemporánea (Reagan, 2015).

En el aspecto litúrgico, el enfoque restaurador de la Lluvia Tardía se enfocó en el desarrollo del patrón del tabernáculo de David, según lo expresado en Amós 9:11-12. En el tabernáculo de David las ofrendas sacrificiales son de alabanza, “es decir, el fruto de labios que confiesen su nombre” (Hebreos 13:15). En este tabernáculo restaurado, la música pasaba a tener un rol preponderante, adquiriendo un carácter festivo, jubiloso, majestuoso, exuberante, constituyéndose en señal del inminente retorno de Jesús, y de cómo sería la gozosa reunión de adoración al final los tiempos. La exhortación de los apóstoles de la adoración era dejar a un lado lo rutinario, lo superficial y lo repetitivo, para ofrecer apasionada y extravagantemente sacrificios de alabanza, tal como David lo había modelado en Primera de Crónicas y en el libro de Salmos, “así como David bailó ante Dios, con todas sus fuerzas (2 Samuel 6:14), de esa manera debían hacerlo los creyentes de hoy” (McClymond, 2017). Tal como David, quien “más que un instrumentista (arpista) o cantor (salmista) era un apasionado de la presencia de Dios”, esa misma pasión deberá ser restaurada en la iglesia del final de los tiempos (Chávez, 2014). En otras palabras, según esta visión, la liturgia, con su música, cantos, símbolos, movimientos y danzas, se convertiría en una forma de mediación que empujaba más allá de las personas, permitiendo “reconocer la presencia y actividad de Dios y experimentar el poder de su gracia” (Larson-Miller, 2016, p. 6). La alegoría de la restauración del tabernáculo de David tiene implicaciones en el sistema de creencias de la NRA, pues ella cataliza la “restauración del trono de David (gobierno), del espíritu de David (espiritualidad), y las llaves de David (autoridad)” (Campos, 2009, p. 81), lo cual apunta al establecimiento del reino de Dios por parte de la iglesia y al dominio de las diferentes esferas de la sociedad.

Los propulsores de este paradigma tomaron varios años para elaborar progresivamente un patrón que debía ser adoptado e implementado por las congregaciones, enfatizando aspectos como:

- Uso de ritmos musicales e instrumentos que controlen el proceso y cadencia de los rituales (Salmo 81:13). Trompetas

que inician la alabanza, tambores y panderos que dirigen la danza, instrumentos de cuerda para acompañar la melodía de los cantos, y percusión para llevar el paso de la alabanza.

- Un flujo de alabanza y adoración que conduzca a un punto sacramental en el que Dios se hace presente en medio de los adoradores (Salmos 50:2; 67:1; 80:7; 96:13).
- Abundancia de expresiones de afirmación, lealtad, y agradecimiento a Jehová (Salmos 118:1; 136:1; 100:4; 147:7), confesión de fe o de la necesidad de la intervención divina (Salmos 16:2; 31:14; 140:6; 69:17; 116:16; 143:12).
- Manifestaciones de AA libres y espontáneas, que produzcan un sonido de muchas aguas.
- Abundancia de expresiones proféticas que lleven al pueblo a reafirmar su fidelidad y compromiso con el Señor (Salmos 46:10; 50:7; 85:8).
- Manifestaciones visibles como inclinarse o arrodillarse (Salmo 95:6), levantar las manos (Salmo 63:4), aplaudir (Salmo 47:1), o aclamar (Salmo 100:1).
- Celebración de fiestas (Salmo 81:3), festivales, peregrinaciones (Salmo 122:3-4), procesiones, movimientos y danzas rituales (Salmo 68:24-25).

Para divulgar el nuevo paradigma, a finales de los 70 surgieron diversos grupos muy exitosos como el International Worship Symposium (IWS) o Simposio Internacional de Alabanza y Adoración (SIAA). A través de conferencias anuales y en eventos internacionales el SIAA enseñó las nuevas prácticas de adoración vocal e instrumental, composición musical, orquestación, danza, movimientos procesionales, desfiles, uso de pandoretas, banderas, estandartes, y adoración profética y espontánea, según la idea de Apocalipsis 14:2-3. Este cambio drástico y paradigmático en la liturgia pentecostal implicaba una modificación sustancial del culto, la incorporación de símbolos como estandartes y banderas, uso de coreografías, la creación de rituales de santificación, purificación, lavados sacramentales, caminatas de guerra espiritual, un-

ciones con aceite, todo lo cual era acompañado de diversas manifestaciones espirituales como caer al suelo, reír, gritar, llorar o danzar en el Espíritu.

Uno de los principales cambios rituales fue la producción de un flujo correcto, es decir, una secuencia de elementos musicales con transiciones suaves durante un culto de adoración (Lim & Ruth, 2017). Judson Cornwall¹ fue uno de los primeros en presentar una secuencia basada en el Salmo 100, centrándose en tres o cuatro fases del flujo de la alabanza y la adoración, comenzando por la entrada por las puertas al patio exterior del tabernáculo, con una procesión marcada por el gozo y el agradecimiento según el Salmo 100:4. Luego, en el patio exterior, el recogimiento y la confesión expresan un mayor acercamiento a Dios. De allí se accede al lugar santo donde hay una mayor conciencia de la conexión con Dios, para finalmente entrar en su presencia al traspasar hasta el lugar santísimo². Tal estructura litúrgica requería de una inmensa creatividad, amplia capacidad musical y artística, y especialmente de una elevada sensibilidad espiritual para conducir la alabanza y adoración en los cultos. Esto añadió una complejidad notable al ministerio musical en las iglesias pentecostales y carismáticas, contribuyendo al surgimiento de los llamados “músicos principales” y “salmistas” que luego dieron paso a la más contemporánea designación de “líderes de adoración”.

La progresión planteada ayudó a la diferenciación entre lo que se designaba como música de alabanza (cantos marcados preferentemente por el énfasis en el agradecimiento) y música de adoración (canciones de acercamiento a la presencia de Dios, marcadas por la intimidad), lo que llevó a clasificar los cantos y a establecer pautas para su uso congregacional. La inducción al modelo davídico de adoración repre-

1 Judson Cornwall fue pastor de las Asambleas de Dios, teólogo y prolífico autor sobre temas de alabanza y adoración durante los años 70, 80 y 90, aunque ha escrito sobre una variedad de tópicos. Sus libros *Adoremos* (Let us worship, 1983) y *Alabemos* (Let us praise, 1973) son considerados hoy en día clásicos de la literatura cristiana.

2 Existen varios modelos de flujo aparte del citado. Por ejemplo, el creado por Eddie Espinoza y John Wimber en los comienzos del movimiento Viña en los años 80, el cual se basa en un movimiento progresivo hasta la intimidad con Dios. Ver Park, Ruth y Rethmaier (2017).

sentaba un choque y un desafío, especialmente en aquellas congregaciones donde solo se podían cantar los himnos tocados siempre con un órgano, y usando el himnario oficial de su denominación³. Sin embargo, la puesta en marcha del nuevo modelo davidico en América Latina fue considerado como un elemento fundamental para la gran cosecha que antecedería el retorno de Cristo y, sobre todo, como un elemento unificador que contribuiría más adelante al desarrollo de la NRA.

DIVULGACIÓN Y POPULARIZACIÓN DE LA ADORACIÓN Y LA ALABANZA

Aunque es difícil hacer una evaluación de la extensión de estas influencias en toda la región durante los años iniciales, es bien sabido que iglesias neopentecostales importantes en Venezuela (Iglesia Evangélica Pentecostal Las Acacias, IEPLA) (Burch, 2016) y Colombia (Comunidad Cristiana de Fe de Cali), se constituyeron en polos donde las enseñanzas del SIAA se divulgaron y multiplicaron a finales de la década de los 80. Casi simultáneamente también se produjo el surgimiento del movimiento latinoamericano de adoración y alabanza, liderado por Marcos Witt (Vélez-Caro y Mansilla, 2020) y otros (Gladwyn, 2015).

Mientras tanto, la influencia de la Lluvia Tardía en la corriente de la adoración y alabanza contemporánea se hizo bastante evidente a través de diversos medios como en el surgimiento en Norteamérica del conocido e influyente sello disquero cristiano Integrity/Hosanna Music (IHM) (Pérez, 2020). Igualmente, en los inicios de IHM hubo una influencia bastante notoria del SIAA, por lo que su teología de AA se encuentra codificada dentro de la música de los primeros álbumes de Integrity/Hosanna (Pérez, 2020). El primer álbum de IHM es una suerte de arquetipo musical, donde se funde la teología restauracionista del tabernáculo de David, usando tecnología para recrear la experiencia del sonido congregacional, la visión del “coro celestial”, así como la inserción de cánticos espontáneos, dentro de un flujo que va desde el agra-

3 Darino M.A. (2003) recuerda que, “el orden de culto de la pequeña iglesia evangélica del pueblo... era más o menos así: Himno, Oración invocatoria, Himno, Lectura bíblica, Ofrenda, Himno, Sermón, Himno de llamamiento y Bendición. En algunas ocasiones se incluía un preludio, si en ese día se podía contar con un *armonista*, ya que el antiguo armonio a pedal era el instrumento oficial, reemplazado más tarde ... por el órgano electrónico.”

decimientos, pasando por la alabanza, y llegando a la adoración, momento en el que Dios habita en medio de su pueblo (Pérez, 2020, p. 92). De allí en adelante, lo demás es historia; esta forma de adorar, de entender la liturgia, se extendería a una inmensa mayoría de congregaciones en todos los continentes, especialmente en América Latina.

Siguiendo estas influencias, a mediados de los 80 surge una escena musical de adoración cristiana en México, conformada por una cantidad de nombres, grupos, temas y discos. Entre los iniciadores se encuentran Marcos Witt, junto con Marcos Barrientos, Jesús Adrián Romero, César Garza, Coalo Zamorano, Lorena Warren, Edgar Rocha, Emmanuel Espinoza, Miguel Cassina, el grupo Torre Fuerte integrado por Héctor Hermosillo, Heriberto Hermosillo y Álvaro López. Además de otros líderes de adoración centroamericanos como Danilo Montero, Juan Carlos Alvarado, y Jaime Murrell, quienes de alguna manera compartieron ideas, recursos y producciones durante varios años, en lo que podría considerarse como la incipiente escena de adoración y alabanza latinoamericana. También aparecen sellos disqueros independientes con el fin de promover dicha música como CanZion Producciones de Marcos Witt, Aliento Music Group de Marcos Barrientos, Vástago Producciones de Jesús Adrián Romero, así como algunas conocidas casas editoriales evangélicas que comienzan a interesarse por la música de adoración y alabanza, como Editorial Vida.

Lamentablemente, no existen aún estudios que conecten la teología de esas canciones latinoamericanas iniciales con el movimiento de la Lluvia Tardía o con los principios restauracionistas introducidos en el SIAA, mucho menos con la NRA que surgiría en la década siguiente (Pérez, 2021). Un somero análisis de los escritos de Marcos Witt⁴, los cuales han tenido una extraordinaria divulgación en América Latina, muestra que ellos siguen la línea restauracionista, ya que enfatizan, entre otras cosas, el uso tipológico del modelo de adoración del tabernáculo de David, apoyándose en el Salmo 22:3 y el Salmo 100 (Witt, 1993); resaltan el papel preponderante de los músicos como levitas dentro de la organización del ministerio musical de la iglesia; motivan la búsqueda de la presencia de Dios a través de la música de adoración y alaban-

⁴ Pérez, Adam (2021). Comunicación personal.

za; describen la guerra espiritual que se lleva a cabo a través de la música, además de tocar otros temas como la adoración espontánea y al canto profético que se originaron en la Lluvia Tardía (Witt, 1993, p. 203-218).

El movimiento de iglecrecimiento influyó notablemente en muchos pastores y líderes para quienes los cambios en el estilo musical de las iglesias y la introducción de la novedosa liturgia basada en el modelo davídico de adoración y alabanza, eran excelentes catalizadores para el crecimiento numérico (Mora, 2022c). Aparte de ello, los estilos musicales contemporáneos pasaron a ser la norma dentro de las iglesias de corte neopentecostal o carismático, la mayoría de ellas independientes. Allí la adopción de estas nuevas corrientes fue bastante fácil, pues no se requerían comités de himnología ni evaluaciones teológicas profundas. El pragmatismo bastaba para decidir acerca de la validez, pertinencia o apego a las escrituras de una canción, la santidad o mundanalidad de un ritmo musical, la inclusión de un instrumento musical en particular, la iluminación de los escenarios, el despliegue de imágenes u otra parafernalia digital, o la apelación a alguna forma artística o expresión corporal para la adoración.

Con el pasar del tiempo, casi todos los ritmos existentes fueron encontrando una expresión en la adoración y alabanza, aparte del folk, country, rock y las baladas pop iniciales del Jesus Movement, incluyendo música afrocaribeña como la salsa, el merengue, la bachata, el son cubano, jazz latino (Godoy & Danielson, 2017), reggaetón, cumbia, y hasta música electrónica.

También se inicia una vigorosa fase de industrialización del movimiento de AA, pues los sellos disqueros independientes comenzaron a ser adquiridos por marcas con amplia tradición comercial. Es el caso de la contratación de Marcos Witt en 2004 por Sony Music. Así mismo, el acuerdo de Zondervan/Vida con CanZion en 2003 para distribuir sus producciones más importantes (Cobo, 2004). Algo que también ocurrió en el ámbito brasileño con la música de la Iglesia Renascer em Cristo, cuya serie de discos llamados *Renascer Praise*⁵ la llevó a firmar contra-

⁵ *Renascer Praise 18-Canto De Sião* fue nominado al Grammy Latino 2014 en el renglón de música cristiana en portugués.

tos con productoras mundialmente conocidas como Sony Music (2010) y Universal Music (2013). *Renacer em Cristo*, a través de su estilo particular, hizo que la música brasileña de adoración siguiera estilos similares a los del segmento del entretenimiento (Dolghie, 2005, p. 81), mediante la realización de conciertos multitudinarios, usando grandes orquestas, grupos coreográficos de danza, alta tecnología audiovisual, escenografía sofisticada y otros elementos para producciones de video.

En todo este proceso de comercialización de la música de AA, muchas megagiglesias, asociadas a la teología de la prosperidad o a la incipiente NRA, comenzaron a ofrecer magníficos salarios para los líderes de adoración, espacio físico, y el equipo audiovisual necesario para realizar superproducciones musicales, en las cuales se comenzaron a priorizar ritmos y estilos populares, buscando excelencia en la calidad del sonido, ejecución artística profesional y el uso de una escenografía e iluminación bien estudiadas (Bowler y Reagan, 2014). Es así como Marcos Witt llegó a ser pastor y director musical del ministerio hispano de Lakewood Church, la megagiglesia más grande de Houston. Durante ese tiempo, otros conocidos adoradores mexicanos, Coalo y Lorena Zamorano le acompañaron en esas funciones⁶. A la salida de Witt de Lakewood en el 2012, lo sustituyó el costarricense Danilo Montero, otro de los pioneros del movimiento de AA en Latinoamérica.

Esas tendencias impactaron en cuanto al lugar y autoridad que se dio a los músicos en la iglesia, la estética y diseño físico de las congregaciones, las expresiones corporales de creyentes y de los artistas, las prioridades y prácticas de las diversas comunidades, la difusión y comercialización de los productos musicales, la imagen mediática y el culto a la personalidad de los líderes, y las prioridades misionales de las congregaciones, las cuales pasaron a un segundo plano frente al énfasis en la puesta en escena de atractivos programas. En el mundo interconectado de hoy, donde los cultos de las megagiglesias son transmitidos en streaming por Internet, quedan grabados en canales de YouTube, o bien, se divulgan a través de grandes cadenas de televisión, el potencial de las megagiglesias y las redes de iglesias de la NRA se magnifica. Es po-

6 En el 2013, Coalo y Lorena Zamorano pasaron a dirigir el ministerio hispano de la iglesia Champion Forest Baptist Church, una de las megagiglesias más grandes de Houston.

sible observar que la experiencia de adoración que se presenta, casi siempre está circunscrita a grandes escenarios y audiencias, que solo las megaiglesias pueden proveer. Este paradigma ofrece una experiencia de inmersión que envuelve a los miles de fieles congregados dentro de resonantes espacios acústicos, con consolas de sonido de alta calidad, iluminación, máquinas de humo artificial, y ayudas multimedia. Para lograr esos efectos, el talento musical voluntario ha dado paso a músicos y cantantes expertos (Reagan, 2015, p. 335), dirigidos por líderes que son mezcla de músico, cantante, compositor, y productor musical, capaces de plasmar musicalmente la visión del apóstol o pastor ejecutivo de la megaiglesia (Bowler & Reagan, 2014, 197-198).

Como resultado, se observa una globalización y uniformización de la música de adoración, con algunas marcas registradas dominantes, donde fluyen cantos, ideas, experiencias, estilos y formas litúrgicas. A través de la música, las megaiglesias ganan nuevos adeptos, que son absorbidos en redes apostólicas que crecen a pasos agigantados (Mora, 2022c). De esta forma, los conceptos restauracionistas de la Lluvia Tardía han sido empacados en formas y rituales culturalmente aceptables y fácilmente transferibles globalmente, propagando así la idea de la inminencia de un avivamiento mundial que conduciría a la instauración final del reino de Dios en la tierra, como paso previo al retorno de Cristo.

LA ADORACIÓN Y LA ALABANZA EN LA NRA

Como se ha podido ver en las secciones precedentes, el proceso para la divulgación y globalización de la alabanza y adoración cristiana contemporánea ha sido bastante exitoso. En un lapso de tiempo de unos 40 años, la teología básica de la alabanza y adoración, heredada de la Lluvia Tardía, se refinó y sofisticó. Aparte de ello, todo el movimiento globalizador y las nuevas tecnologías sirvieron para apuntalar al movimiento de alabanza y adoración como elemento central dentro de la cultura de las redes de iglesias apostólicas. Dado ese avance tan importante, valdría la pena intentar desglosar algunos aspectos que son característicos de esa cultura de la alabanza y adoración (o adoración a secas) asociada a la NRA. En base a la literatura existente se proponen como elementos descriptivos iniciales (entendiendo que podría haber muchos más) los siguientes: la presencia de Dios o la sacramentalidad

de la AA como inspiración, el avivamiento como motivación, la tecnología como instrumento, la transformación de la cultura como misión, y el dominio como meta final. Veamos a continuación en más detalle cada uno de estos elementos.

Presencia DE DIOS

Desde el comienzo del movimiento de adoración y alabanza existe la creencia de que mediante la música se crea un espacio para que la presencia de Dios habite en medio de su pueblo (Salmo 22:3). Las estructuras de flujo ritual creadas a lo largo del tiempo buscaban facilitar ese encuentro entre adoradores y Dios, sea usando el templo como metáfora, hasta llegar al “lugar santísimo”, o progresando en nivel de intimidad relacional con Dios mediante la música. Cualquiera sea la progresión escogida, las sensaciones sonoras juegan un papel fundamental en la experimentación de la presencia divina, haciendo más sensible al creyente ante la visitación de Dios en el momento de la adoración. Estas ideas que se forjaron a partir del mover de la Lluvia Tardía, y cuya teología fue fundamentándose en el neopentecostalismo y en las iglesias de nuevo paradigma surgidas a raíz del Jesus Movement (Miller, 1999), como es el caso del Movimiento Viña (Mora, 2022d), se van a hacer mucho más evidentes y elaboradas en la NRA. Es así como en las iglesias neoapostólicas se ha venido desarrollando una forma de creatividad artística, en medio de la cual Dios “invade sensorialmente” al creyente, interviniendo de manera sobrenatural en sus vidas (Dedmon, 212, p. 102).

A pesar de la planificación, sofisticación y tecnologías usadas en la música congregacional actual, todavía el canto espontáneo sigue siendo un aspecto muy presente en diversas expresiones de la adoración contemporánea. Incluso muchos compositores prefieren referirse a sus cantos como inspiraciones espontáneas que Dios les revela en determinados momentos. Por ello, los grupos musicales hacen uso de extensos períodos de adoración espontánea y largas sesiones de música inmersiva o “de remojo” (soaking), que provocan movimientos y posturas corporales variados, con interludios donde se recitan versículos con música de fondo y se repiten coros in crescendo, o se hacen cortes en la instrumentación musical para que la congregación cante a cappella (Reagan,

2015, 80). Se trata de improvisaciones musicales y líricas bastante sofisticadas, llevadas a cabo por músicos y cantantes con un amplio entrenamiento y, sobre todo, con una larga experiencia en los escenarios. La congregación, en la mayoría de los casos, es espectadora del desempeño de la banda de adoración y alabanza. Ese es el caso de la iglesia neopostólica Bethel Church de Redding (California, EE.UU.), donde se ha rediseñado el canto espontáneo para alcanzar a una nueva generación de adoradores, incorporándolo intencionalmente en el flujo de la adoración y alabanza (Snider Andrews, 2020). En esa dirección, Bethel Church y otros grupos han producido CD's enteramente con adoración espontánea⁷, donde se entremezclan canciones conocidas con otros cantos nuevos, surgidos espontáneamente⁸.

El objetivo final es facilitar un encuentro “auténtico” con Dios, todo lo cual está ligado a las emociones y a las manifestaciones espirituales en los creyentes. Como es bien sabido, la música está intrínsecamente ligada a las respuestas emocionales de las personas a través de canales afectivos. Por lo tanto, la combinación de la poesía de las letras, el género y la estructura musical, el uso de rituales y simbolismos básicos, así como la forma de lograr la fluidez y espontaneidad necesarias para variar el ritmo, controlar el timbre de voz, introducir solos vocales o instrumentales, traer una palabra o una oración en un momento específico, promover un tiempo de quietud y/o silencio, constituyen un lenguaje que va a ser entendido y compartido por la congregación en pleno, provocando la respuesta emocional correspondiente. Esto corresponde a una visión teológica donde la visitación de Dios pretende ser real y concreta, produciendo sanidades, señales visibles, empoderamiento para la misión, evocación de palabras proféticas y de ciencia (Marti, 2018). Todo ello se puede catalogar dentro de una epistemología acústica (o acustimología) (Rice, 2018) carismática en la cual composición, música, interpretación, espontaneidad, experiencia y tecnologías se entrelazan para propiciar la experiencia religiosa característica de la NRA (Busman, 2015).

7 Por ejemplo, el CD de Bethel, Moments: Mighty Sound.

8 Ver: <https://bit.ly/2Wa6Lno>, última visita 06/05/2020.

AVIVAMIENTO

Una característica de la NRA es su expectativa permanente de avivamiento. Dentro de su escatología está presente la idea de que la extensión del reino de Dios en toda la tierra antecederá al retorno triunfante de Cristo. Esto le da un peso exagerado a la atracción, entusiasmo y manifestaciones que los avivamientos producen, pensando que la sociedad como un todo se rendirá a Cristo. La teología del avivamiento de la NRA se deriva de interpretaciones alegóricas de pasajes del Antiguo Testamento donde grupos sociales enteros se rendían a Dios en ciertas situaciones especiales (Mora, 2022a). Esto se va a reflejar en la música de adoración, la cual va a hacer mención constante de esta expectativa.

En la actualidad, las letras y el estilo rock de la música que se usa en la NRA facilita la comunicación del anhelo de despertar, renovación, avivamiento y cambio que estos grupos neoapostólicos predicán. Muchas composiciones hablan en términos más que expectantes, usando metáforas para describir el poder de Dios en el avivamiento, la visión de que el pueblo de Dios se una y comience a exaltar al Jesús resucitado, describiendo las señales en los cielos y la tierra como consecuencia de su retorno. También se exhorta a los adoradores a elevar sacrificios de alabanza con cantos de esperanza, gozo y justicia que resuenen como grito de guerra en las calles, haciendo temblar al reino de las tinieblas, y trayendo sanidad y liberación.

Los arreglos musicales, basados en música e instrumentos contemporáneos, van en concordancia con las letras para crear esa sensación de expectativa, comenzando con cadencias suaves que van en crescendo hasta que el coro y la melodía aumentan su rango, dando la impresión de ese sonido de muchas aguas que la Lluvia Tardía buscaba en la adoración corporativa⁹. Mora & García (2022) han descrito el proceso creativo de algunos cantos de adoración y alabanza contemporánea compuestos en forma colectiva (usando crowdsourcing), por miembros de la diáspora venezolana, durante la pandemia del COVID-19. En

⁹ Ingalls (2016) ha realizado un análisis de una de las canciones más populares del grupo Delirious, *Did you hear the mountains tremble?* Uno de esos cantos que marca la transición en la música de adoración hacia el sonido actual, mucho más basado en el rock.

ellos puede notarse ese anhelo de avivamiento y expectativa de transformación de la sociedad que caracteriza a muchas composiciones de AA actuales, por lo que son adoptados con facilidad por iglesias neopostólicas. Así lo expresa uno de sus profetas al referirse a una composición en particular, “Gloria al Todopoderoso”: “Este himno, que nació del corazón de Dios, expresa lo que muchos de nosotros hemos creído a través de palabras proféticas, que Dios nos va a dar una patria nueva” (Mora & García, 2022).

Un aspecto para considerar es la manifestación pública de la adoración y alabanza como señal del despertar cristiano en una ciudad o zona geográfica. Desde los tiempos del inicio de las Marchas para Jesús (MpJ) (Ediger, 2000), este es un aspecto que había caracterizado a las iglesias neopentecostales y las de la Tercera Ola. Sin embargo, ello va a ser retomado por la NRA como señal de la extensión del reino de Dios y como parte del protocolo de guerra espiritual que es necesario llevar a cabo cuando se entra en territorio enemigo y se lleva a cabo la toma espiritual de ciudades, regiones y países (Ingalls, 2012). En este caso, la adoración y alabanza se convierten en instrumentos de guerra contra el dominio satánico territorial¹⁰. En el caso latinoamericano, las MpJ han tenido una enorme popularidad, principalmente en Brasil, donde fue iniciada en 1993 por la iglesia apostólica Renascer em Cristo. Esta marcha se celebra concurrentemente con las actividades del mes del orgullo gay¹¹, como una forma de contrarrestar esta influencia de la ideología de género, a través de los valores cristianos promovidos mediante la marcha. En la actualidad, la MpJ brasileña es una manifestación tan grande, con más de tres millones de participantes en 2019 en

10 Sin embargo, Graham Kendrick, uno de los iniciadores de las Marchas para Jesús en Inglaterra se opone a esta visión de las marchas señalando que, se trata de una celebración de la victoria de Jesús a través de su muerte, resurrección y ascensión a la mano derecha del Padre. Ver <https://bit.ly/3wVWivv>, última visita 26/6/2021.

11 El Día Nacional de la Marcha por Jesús fue sancionado como ley por Luiz Ignacio “Lula” da Silva en el año 2009. El mismo será una celebración el primer sábado sesenta días después del Domingo de Resurrección, lo cual puede coincidir con el fin de semana de la fiesta de Corpus Cristi. El 9 de abril de 2019 fue presentado un proyecto de ley para declararlo “bien inmateral y cultural de la nación brasileña” y autorizar la asignación de recursos públicos de las esferas municipal, estatal, distrital y federal para apoyar su realización. Ver el proyecto en <https://bit.ly/3yeoAPf>.

São Paulo, que ha adquirido connotaciones políticas, pues los aspirantes a cargos por elección buscan estar presentes y ganar el favor del voto evangélico. Como fue el caso de la asistencia de Jair Bolsonaro, primero en el 2018 como candidato, y luego en el 2019 como presidente en ejercicio (Dos Anjos, 2019).

También ha habido muchas otras manifestaciones públicas de alabanza y adoración en el continente que van a representar un avance en la percepción de los evangélicos como un sector de creciente importancia en la sociedad (Deiros, 2018, p. 1083). Tal es el caso de las celebraciones en el Obelisco de Buenos Aires en 1999 (Gladwyn, 2015), 2001, 2003 y otros celebrados en esa ciudad (Mosqueira, 2016, p. 70), y en muchas otras de América Latina, con bandas de adoración y alabanza, con un envolvente ambiente festivo y juvenil, señal del gran avivamiento de la iglesia evangélica de los tiempos finales. Dicha práctica va a hacerse recurrente entre las redes de iglesias de la NRA debido al creciente interés de los apóstoles y profetas de figurar públicamente en las diferentes esferas de la sociedad, incluso incursionando en la política.

TECNOLOGÍA

La producción de álbumes de adoración y alabanza grabados en vivo a finales de los 80 requirió del desarrollo de la habilidad o capacidad técnica para captar fielmente la experiencia y la “unción” del servicio de adoración (Reagan, 2015, p. 261). Sin embargo, a pesar del éxito logrado, las nuevas generaciones reclamaban un discurso y mensaje más actual, auténtico y radical. Hacia finales de la década de los 90 comenzó la influencia de la música rock de adoración proveniente del Reino Unido (Ingalls, 2016). Este estilo musical le da prominencia al líder de la banda quien ocupa el centro del escenario, adquiriendo un lugar de poder dentro de las iglesias. Esto introdujo un nuevo tipo de celebridad cristiana, que debe combinar su estilo de vida intachable, con el virtuosismo y creatividad musical, dentro de un mercadeo eficiente de su imagen e influencia (Myrick, 2018). Una difícil posición de poder y popularidad, dentro de la cultura neopentecostal o de la NRA, donde los valores cristianos de humildad, sencillez y frugalidad entran constantemente en conflicto con la fama, el prestigio y la prosperidad (Wagner, 2014). Además de ello, estos nuevos “levitas” también tienen que

asimilar y administrar el creciente uso de la tecnología, no solo en cuanto a las necesidades de la acústica, sonido o tipos de instrumentos musicales requeridos, sino en lo que respecta a la incorporación del diseño gráfico, producción de video, streaming, redes sociales, efectos visuales y escenográficos¹².

Aunque la propuesta de una teología de la tecnología de AA es muy incipiente, un ejemplo concreto de esta tendencia hacia el profesionalismo y el uso de la tecnología en la adoración es el caso de las iglesias de Hillsong United, hoy por hoy, uno de los gigantes de la música cristiana de alabanza y adoración. Hillsong también proviene de las influencias de la Lluvia Tardía, como resultado de la expansión del avivamiento neozelandés en las décadas de los 70 y 80, hacia las iglesias de las Asambleas de Dios australianas, denominación a la que pertenecía esta megaiglesia. Aunque Hillsong no explota las manifestaciones carismáticas en la adoración tan prominentemente como Bethel, la influencia de la composición musical originada en la Lluvia Tardía es innegable (Austin, 2017). Hillsong se caracteriza por el inmenso esfuerzo que ha puesto en la producción de un sonido característico y atractivo, bastante estandarizado, con álbumes muy pulidos de alta producción, con un tono "victorioso", excitante e inspiracional, impreso en la textura de su música y lírica (Evans, 2015). No obstante, esta tendencia musical no da mucho espacio para una composición más realista y contextualizada, donde se haga sentir el sufrimiento y las necesidades de los pobres y marginados de la sociedad (Strickler, 2015).

Por otro lado, siguiendo esa línea triunfalista, los servicios de Hillsong son "eventos cuidadosamente considerados y meticulosamente planeados, que se basan en múltiples capas de estandarización y replicación de íconos y representaciones sagradas y seculares" (Abraham, 2018). En comparación con la propuesta de Bethel, estas experiencias sensoriales basadas en el control del sonido y los efectos visuales, han ido en detrimento de la manifestación de señales y carismas espirituales, por lo que en muchas iglesias de la NRA esto se ha ido desplazando

12 Goddard (2017) llama a este fenómeno la fantasía del sonido ideal, en la que ya los congregados no están rodeados con los sonidos reales de sus compañeros y compañeras, sino que están inmersos en sonidos que se han manipulado tecnológicamente para eliminar las imperfecciones, ejecutados por profesionales de élite.

a ámbitos más privados dentro de las congregaciones (Harrison, 2017, p. 220). Este es el caso de la iglesia Catch de Fire (CTF) en Toronto, donde se han creado ámbitos privados para la inmersión en la “oración y adoración de remojo”, lo cual se hizo muy popular durante la Bendición de Toronto (Althouse & Wilkinson, 2015). Esta idea del uso muy eficiente de todos los artilugios tecnológicos de la industria del entretenimiento, con el fin de proveer innovaciones y experiencias intensas que dejen boquiabiertos a los asistentes a las reuniones también está siendo experimentado en América Latina. Ibarra (2019, 2021) da cuenta de varias iglesias en el norte de México donde la música de AA forma parte del proceso creativo de personas altamente calificadas profesionalmente, quienes buscan innovar en la forma en que se comunica el mensaje del Evangelio, para hacer su proclamación más relevante y agradable, y creando una experiencia satisfactoria durante las reuniones de la iglesia, especialmente a través de las artes sonoras y visuales.

La constante introducción de nuevas maneras de expresarse musicalmente, el uso intensivo de recursos tecnológicos para presentarse en escenarios públicos, y la innovación y creación de nuevos estilos es hoy en día una característica de las iglesias de la NRA (Evans, 2017). Ese es el caso de la iglesia Casa de Dios en Guatemala, con el apóstol Cash Luna, la cual realiza el evento de música electrónica Lumination, caracterizado por una elevada calidad profesional y compleja producción, la cual emplea sonido, pantallas, pirotecnia, danza y es dirigida por DJs que conducen a los jóvenes congregados dentro de un espectáculo multisensorial, cuya intención es “conectarlos” con Dios (Gomes, 2021). El uso de música electrónica, danza, e iluminación es una innovación en las prácticas de la adoración y alabanza (Moberg, 2015), aunque dentro de códigos conocidos dentro de la NRA que no ejercen una crítica a sus postulados. Al contrario, el despliegue tecnológico, la juventud de los ejecutantes, la sofisticación de los escenarios, la aparente libertad de los asistentes para bailar y moverse, hablan de un ambiente próspero que apropia y transforma novedosas formas artísticas para la predicación del evangelio.

TRANSFORMACIÓN CULTURAL

En los orígenes de la música de adoración contemporánea había una consciencia de que se estaba desarrollando un lenguaje totalmente nuevo que aprovechaba las formas culturales existentes (Park, Ruth & Rethmeier, 2017). Con el paso del tiempo, se comienza a desarrollar una retórica que desafía a los cultores de la AA a salir de los espacios religiosos hacia públicos más amplios. La NRA toma esta bandera para referirse a la posibilidad de una transformación cultural a través de las artes, en particular la música. Una transformación que se debería dar no solo con innovaciones, integridad, amor y compasión, sino sobre todo con demostración de señales y prodigios, por lo que estas nuevas expresiones artísticas siempre tendrían que estar rodeadas de la expectativa de una manifestación divina.

En ese sentido, Bethel Church, uno de los grupos más influyentes de la música de adoración contemporánea, hace uso de varios de los temas restauracionistas de la Lluvia Tardía, tales como manifestaciones espirituales, visiones, cantos espontáneos, sanidades, adhiriéndose también a la teología de dominio, con un lenguaje bastante atractivo para las generaciones jóvenes, divulgado con una cuidada producción, uso intensivo de las redes sociales y presentaciones públicas masivas (Christenson & Flory, 2017). Bethel usa regularmente las expresiones artísticas como canal de evangelismo. Aparte de la música, estas manifestaciones culturales incluyen drama, danza, escultura y pintura, las cuales son incorporadas dentro de la liturgia como formas novedosas de adoración (Lepinski, 2010). Dentro de su teología, Bethel cree firmemente que los cristianos deben ser “precursores que rediman la música, las artes y el entretenimiento” (Dedmon, 2012, p. 46 y p. 186), con la misión de llevar a las personas a la presencia de Dios, transformando progresivamente con los valores cristianos todas las esferas culturales. En otras palabras, dentro de la NRA, la convergencia entre adoración y misión es vista como una oportunidad para el alcance de los siete montes de la sociedad.

Para Weaver (2016), el uso de términos como “precursores” está emparentado con principios teológicos derivados de la Lluvia Tardía, como la idea de la existencia de un ejército formidable de “hijos mani-

festados de Dios” (Romanos 8:19), una suerte de “Ejército de Joel” (Joel 2:2-3; 25), o de nazareos radicales, cuya misión sería preparar el camino para la segunda venida de Jesucristo (Engle & Paine, 1998). Estos elementos teológicos se van a encontrar en la música de AA de la NRA, constituyéndose en una forma de reclutar jóvenes a través de la música y el arte contemporáneos. Esta terminología no es ajena a las iglesias latinoamericanas; por ejemplo, Mosqueira (2016) describe el uso de estos términos por parte de jóvenes evangélicos argentinos para referirse a una nueva etapa de transformación cultural y política liderada por estas nuevas cohortes.

DOMINIO

Es importante tener en cuenta el cambio escatológico que la teología del dominio introdujo en la NRA, que se va a ver reflejada en la composición musical. Se trata de una importante aunque sutil modificación en la teología de la esperanza (Packiam, 2020), de una manifestación gloriosa de un reino futuro, a la de la instauración del reino de Dios en el tiempo presente y en todas las naciones (Ingalls, 2011), con el consecuente dominio cristiano de la sociedad. Se pasa de aquellos himnos y coros que hablaban del cielo como una realidad futura, a la proyección en el presente de la gloria del reino de Dios.

De esta forma, la música actual de la NRA está impregnada de celebración, de cantos de victoria y de un llamado constante al activismo, lo cual desencadena inevitablemente en una politización de la música de adoración y alabanza. A través de la música, el discurso religioso acerca del reino de Dios instaurado en el presente y la experiencia estética y sonora de la adoración y la alabanza se entrelazan, llevando a los participantes a imaginar y experimentar simultáneamente cómo sería el orden perfecto de la sociedad bajo el dominio cristiano de todas las esferas del quehacer humano (Ingalls, 2011, p. 263).

A pesar del triunfalismo intrínseco en la adoración de la NRA, apóstoles y profetas entienden que este proceso de extensión y avance del dominio de Cristo a través de las iglesias neoapostólicas no es lineal, mucho menos libre de oposición. De hecho, el avance ocurre como victorias parciales dentro de una intensa batalla contra las huestes espiri-

tuales de maldad, donde el armamento espiritual cobra una importancia fundamental, especialmente la música de adoración y alabanza. Para lograr este fin, casi desde el comienzo de la NRA en 1999, numerosos esfuerzos de adoración continua, veinticuatro horas diarias, los siete días de la semana, a lo largo de los 365 días del año, han sido propuestos y realizados por miles de iglesias en todo el mundo. Mike Bickle, uno de los apóstoles al frente de la red International House of Prayer (IHOP), introdujo la idea de realizar períodos de dos horas continuas de adoración y alabanza seguidos de oración de guerra espiritual, dentro de ciclos de 24 horas, como una manera de demostrar la presencia y el poder de Dios en las ciudades, hasta que Cristo regresara (Poloma, 2003, p. 201).

Otros grupos apostólicos han imitado la idea llevando a cabo eventos de 12, veinticuatro o más horas de adoración y oración intercesora. Dentro de éstos uno de los más llamativos es la controversial concentración llamada TheCall, iniciada por el apóstol Lou Engle, cuyo ciclo concluyó con un evento masivo de adoración, alabanza, oración de guerra espiritual y predicación llamado Azusa Now en el 2018. Engle describía la misión de TheCall como “una asamblea solemne de adoración, oración, ayuno y arrepentimiento, para lanzar una revolución espiritual mundial y la transformación social de todas las naciones del mundo” (Poloma, 2003, p. 186).

En la actualidad, el mismo grupo ha dado lugar a otra serie de grandes concentraciones llamada TheSend, en la cual se retoma el tema del avivamiento con implicaciones misioneras de cara al retorno de Cristo. TheSend tuvo su primer evento en 2019 en Miami y una segunda reunión en 2020 en dos ciudades de Brasil. No es difícil encontrar relaciones directas entre TheCall y TheSend con planteamientos políticos patrióticos norteamericanos, con tópicos controversiales como el matrimonio igualitario y el rechazo del islamismo dentro de una sociedad utópica, supuestamente dominada por el cristianismo, así como con doctrinas provenientes de la Lluvia Tardía como la del Ejército de Joel o los “hijos manifestados de Dios”.

Más recientemente, siguiendo la línea de Bickle y de Engle, ha llamado la atención la realización de eventos de adoración en lugares

públicos con claro mensaje político. Este es el caso del líder de la iglesia Bethel de Redding (California), Sean Feucht, quien organizó un concierto cerca del lugar donde fue asesinado George Floyd en 2020, en la ciudad de Minneapolis (USA), así como en otros lugares donde el movimiento Black Life Matters ha sido prominente. Dentro de la adoración davidica derivada de la Lluvia Tardía, Feucht usa el principio de Josafat (2 Crónicas 20:21-26), según el cual los adoradores van delante del ejército para cambiar con cánticos, música y danzas la atmósfera espiritual, emocional y política (Pérez, 2022). En otras palabras, en su lectura de esos eventos, a través de su música, la ideología izquierdista de BLM y otros grupos liberales debía ser atenuada a través del mensaje de dominio cristiano de la sociedad, el cual para la fecha de estos eventos estaba en vías de ser logrado por la posible reelección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos, quien actuaría como un nuevo Ciro que favorecería a la iglesia (Walnau, 2018).

En América Latina hay numerosos ejemplos recientes del uso de la música de adoración para facilitar la comunicación de un mensaje político dominionista. Un ejemplo de ello ocurrió en Costa Rica durante la campaña presidencial de Fabricio Alvarado, en la cual los cultos religiosos se confundieron con mítines políticos y las iglesias se convertían en estructuras al servicio de un partido político, siguiendo las indicaciones del conocido apóstol costarricense Ronny Cháves, para quien la iglesia estaba en ofensiva de guerra para “conquistar el territorio (y) tomar posición de los lugares del gobierno, de la educación y de la economía” (Murillo, 2018). Cháves es un influyente apóstol que forma parte de varias redes apostólicas de alcance regional y mundial (Carpio Ulloa, 2021). Además, durante la década de los 80 fue un propulsor de la adoración según el modelo del tabernáculo de David a través de numerosas publicaciones y conferencias.

En una tónica similar, en Brasil abundan las expresiones de alabanza, adoración, oración y ayuno en tono de guerra espiritual a favor del presidente Jair Bolsonaro, considerado como el designado por Dios para reconstruir la nación brasileña. Entre estos apoyos se incluye el de Ana Paula Valadão, popular lideresa de adoración del famoso grupo Diante do Trono (DT), quizás uno de los grupos musicales cristianos más importantes de Brasil, y pastora de la Igreja Batista de Lagoinha en

Minas Gerais. Valadão es graduada del Instituto Bíblico Cristo para las Naciones en Texas, una escuela misionera con claras influencias de la Lluvia Tardía, y también forma parte de varias redes apostólicas a nivel mundial junto con Cindy Jacobs y el fallecido C. Peter Wagner. Estos vínculos con la NRA quedan plasmados en los congresos de adoración e intercesión que ha organizado desde el año 2000 con asistencias que sobrepasan los 10.000 delegados, donde se ha profetizado sobre la transformación y destino de Brasil de la mano de los creyentes evangélicos. Valadão y DT tienen un amplio acceso a los medios de comunicación de masas no cristianos, además de millones de seguidores en redes sociales, lo cual ella ve como una oportunidad para “conquistar, no para nuestra gloria, sino por la extensión de su reino”, esos espacios de las esferas del arte, entretenimiento y medios de comunicación, como paso para lograr la hegemonía cristiana de la sociedad (Rosas, 2015). Semejante plataforma sirvió para manifestar el apoyo de Valadão a los “principios bíblicos y la liberación del pueblo brasileño” que, según ella, representaba la candidatura de Jair Bolsonaro en 2018. Obviamente, no fue el único apoyo evangélico, pero tratándose de la magnitud del mercado de la llamada música góspel brasileña (France 24, 2020), su importancia no pasó desapercibida.

CONCLUSIONES

En este artículo hemos visto cómo la Nueva Reforma Apostólica ha ido avanzando indeteniblemente en el siglo XXI. De hecho, ha desarrollado una nueva espiritualidad evangélica, extremadamente experiencial y simbólica en lo ritual, dando lugar a expresiones muy místicas de la adoración, aun cuando ellas usen música contemporánea y tecnología digital. Partiendo de una restauración alegórica del modelo de adoración del tabernáculo de David, la liturgia de las iglesias de la NRA se caracteriza por la sacramentalidad, el avivamiento, su tecnología y profesionalismo, el anhelo de innovar e influir culturalmente y sobre todo, por su creciente mensaje político de derecha con el que pretende proclamar la hegemonía cristiana en la sociedad. El análisis presentado demuestra la necesidad de mayor investigación del campo de la liturgia pentecostal y todos sus elementos asociados, en particular, estudios etnográficos en congregaciones a lo largo y ancho de América Latina.

Igualmente, el campo de la adoración digital (Mora y García, 2022), cuyo desarrollo se aceleró durante la pandemia del COVID-19, merece una atención especial.

Aun cuando no todas las iglesias neoapostólicas suscriben a los aspectos propuestos como característicos de la AA, especialmente el marcado dominionismo, lo que sí es evidente es que la NRA ha ido creando progresivamente una nueva cultura eclesíastica bastante homogénea a lo largo y ancho de Latinoamérica, la cual hará relativamente sencillo que los evangélicos lleguen a aceptar el dominio cristiano de los siete montes de la sociedad como su visión de país. Sin duda, se trata de una compleja evolución eclesiológica que seguirá expandiéndose en el siglo XXI hacia horizontes aún impredecibles que cambiarán irremediabilmente a la iglesia evangélica latinoamericana y mundial.

REFERENCIAS

- Abraham, I. (2018). Sincere Performance in Pentecostal Megachurch Music. *Religions*, 9(6). pp. 192-213.
- Aguilar De La Cruz, H. (2019). Dominionismo: La corriente evangélica que compite por el poder político y económico en América Latina. *Religiones Latinoamericanas: Nueva Época* 3: 39-64.
- Althouse, P. & Wilkinson, M. (2015). "Musical Bodies in the Charismatic Renewal: The Case of Catch the Fire and Soaking Prayer". En Ingalls, M. & Yong, A. (eds.). *Spirit of Praise: Music and Worship in Global Pentecostal-Charismatic Christianity*. University Park: Pennsylvania State University Press, pp. 29-44.
- Austin, D. (2017). "Flowing Together': The Origins and Early Development of Hillsong Church within Assemblies of God in Australia". En: Riches, T. & Wagner, T. (eds). *The Hillsong Movement Examined: You call me out upon the waters*. Cham (Suiza): Palgrave-McMillan, pp. 22-23.

- Bauman, C. (2022). Global Megachurch Studies: The State, Evolution, and Maturation of a Field. *Journal of World Christianity* 12: 113-79.
- Bialecki, J. (2015). The Third Wave and the Third World: C. Peter Wagner, John Wimber, and the Pedagogy of Global Renewal in the Late Twentieth Century. *Pneuma*. 37. pp. 177-200.
- Bowler, K. & Reagan, W. (2014). Bigger, better, louder. *Religion and American Culture: A Journal of Interpretation*. 24(2), pp. 186-230.
- Boyer, P. (1992). *When time shall be no more: Prophecy belief in modern American culture*. Cambridge (Massachusetts-USA).
- Burch, G. (2016). "Bi-modal rhythms of celebration in Venezuela". En Cartledge, M. J. & Swoboda, A. J. (eds.) *Scripting Pentecost: A Study of Pentecostals, Worship and Liturgy*. London: Routledge
- Busman, J. K. (2015). "'Yet to Come' or 'Still to Be Done'?: Evangelical Worship and the Power of 'Prophetic' Songs". En Nekola, A. & Wagner, T. (eds). *Congregational music-making and community in a mediated age*. Burlington (Vermont-USA): Ashgate, pp. 199-214.
- Campos, B. (2009). *Visión de reino: El movimiento apostólico-profético en el Perú*. Lima: Bassel Publishers.
- Carpio Ulloa, M. J. (2021). El líder de la élite neopentecostal costarricense Rony Chaves y su discurso geoestratégico. *Protesta & Carisma* (1).
- Chávez, R. (2014). Guerra de músicos y cantantes. <http://bit.ly/2kpafSo>.
- Chiu, G. (1982). Latter Rain Teachings on Restoration. Master of Theology Thesis. Regent College. Vancouver (Canadá).
- Christerson, B. & Flory, R. (2017). *The Rise of Network Christianity: How independent leaders are changing the religious landscape*. New York (USA): Oxford University Press.
- Cobo, L. (2004). Christian King Sets Sights on Secular World. *Billboard*, 116(4), pp. 23.

- Darino, M.A. (2003). *La Adoración: Primera Prioridad*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones.
- Dedmon, T. (2012). *Born to Create: Stepping into Your Supernatural Destiny*. Shippensburg: Destiny Image Publishers.
- Deiros, P. (2018). *Historia del cristianismo en América Latina*. El Paso (Texas-USA): Casa Bautista de Publicaciones.
- Dolghie, J. (2005). O góspel da Renascer em Cristo. *Ciências da Religião: História e Sociedade*. 3 (3), pp. 67-101.
- Dos Anjos, S. (2019). “Porque a Marcha para Jesus é um trunfo na política brasileira?” *Justificando*. <https://bit.ly/3AaydTX>.
- Ediger, G. (2000). Strategic-Level Spiritual Warfare in Historical Retrospect. *Direction Journal*. 29 (2), pp. 125-141.
- Engle, L. & Paine, C. (1998). *Digging the wells of revival: Reclaiming your historic inheritance through prophetic intercession*. Shippensburg (Pennsylvania-USA): Destiny Image.
- Enslow, J. (2008). *La profecía de los siete montes: Descubra la revolución de Elías que se aproxima*. Lake Mary (Florida-USA): Casa Creación.
- Evans, M. (2015). Hillsong Abroad: Tracing the Songlines of Contemporary Pentecostal Music. En Ingalls, M & Yong, A. (eds.). *Spirit of Praise: Music and Worship in Global Pentecostal-Charismatic Christianity*. University Park: Pennsylvania State University Press, pp. 179-196.
- Evans, M. (2017). “Creating the Hillsong Sound: How One Church Changed Australian Christian Music”. En Riches, T. & Wagner, T. (eds). *The Hillsong Movement Examined: You call me out upon the waters* (pp. 63-81). Cham (Suiza): Palgrave-McMillan.
- France 24 (2020). “Brasil, la nueva meca de la música evangélica”. 24 de Mayo. YouTube. <https://bit.ly/3qJsjoy>.
- Gladwyn, R. (2015). “Charismatic Music and the Pentecostalization of Latin American Evangelicalism”. En Ingalls, M & Yong, A. (eds.). *Spirit of Praise: Music and Worship in Global Pentecostal-Charis-*

- matic Christianity* (pp. 199–214). University Park (Pennsylvania-USA): Penn State University Press.
- Goddard, R. K. (2015). “Who gets to sing in the kingdom?”. En Nekola, A. & Wagner, T. (eds). *Congregational music-making and community in a mediated age* (pp.81-98). Burlington (Vermont-USA): Ashgate.
- Godoy, K. & Danielson, R. (2017). Pentecostal Music in the Public Square: The Christian Songs and Music of Juan Luis Guerra. *The Asbury Journal*. 72 (1), pp. 60-77.
- Gomes, E. F. (2021). La Casa de Dios y de Cash Luna: Una megaglesia centroamericana. *Contextualizaciones Latinoamericanas* 14: 25–36.
- Harrison, D. (2017). “It is (not) Alternative: On Hillsong’s Vision as Sacrament and Spectacle”. En Riches, T. & Wagner, T. (eds). *The Hillsong Movement Examined: You call me out upon the waters* (pp. 219-234). Cham (Suiza): Palgrave-McMillan.
- Ibarra, C. S. (2019). Cristianismo postdenominacional, movimientos emergentes y deconstrucción religiosa en el norte de México. Tesis Doctoral, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México.
- Ibarra, C. S. (2021). Beards, Tattoos, and Cool Kids: Lived Religion and Postdenominational Congregations in Northwestern Mexico. *International Journal of Latin American religion* 5: 76–103.
- Ingalls, M. (2011). Singing Heaven Down to Earth: Spiritual Journeys, Eschatological Sounds, and Community Formation in Evangelical Conference Worship. *Ethnomusicology*. 55, pp. 255-279.
- Ingalls, M. (2016). “Transnational Connections, Musical Meaning, and the 1990s ‘British Invasion’ of North American Evangelical Worship Music”. En Dueck, J. & Reily, S. (eds.). *Oxford Handbook of Music and World Christianities*, pp. 425-445.
- Ingalls, M. (2012). Singing praise in the streets: Performing Canadian Christianity through public worship in Toronto’s Jesus in the City parade. *Culture and Religion* 13 (3), pp. 337-359.

- Knowles, B. (2002). "From the ends of the earth we hear songs': Music as an Indicator of New Zealand Pentecostal Spirituality and Theology". *Journal of Australasian Pentecostal Studies* (5/6). <https://cutt.ly/iyhGWzK>
- Larson-Miller, L. (2016). *Sacramentality Renewed: Contemporary conversations in sacramental theology*. Collegeville (Minnesota-USA): Liturgical Press.
- Lepinski, J. P. (2010). Engaging Postmoderns in Worship: A Study of Effective Techniques and Methods Utilized by Two Growing Churches in Northern California. Dr. Min. Thesis, Liberty Baptist Theological Seminary.
- Lim, S. H. & Ruth, L. (2017). *Lovin' on Jesus: A concise history of contemporary worship*. Nashville (Tennessee-USA): Abingdon Press.
- Martí, G. (2018). Maranatha (O Lord, Come): The power-surrender dynamic of Pentecostal worship. *Liturgy*. 33 (3), pp. 20-28.
- McClymond, M. (2017). "The Bible and Pentecostalism". En Gutjahr, P. (editor). *The Oxford Handbook of the Bible in America*. New York (USA): Oxford University Press, pp. 591-610.
- Miller, D. (1999). *Reinventing American Protestantism*. Los Angeles (USA): University of California Press.
- Moberg, M. (2015). "The Dance + Pray Worship Experience in Finland: Negotiating the Transcendent and Transgressive in Search of Alternative Sensational Forms and Affective Space". En Nekola, A. & Wagner, T. (eds). *Congregational music-making and community in a mediated age*. Burlington (Vermont-USA): Ashgate, pp. 231-248
- Moore, D. (2000). The Shepherding Movement: A Case Study in Charismatic Ecclesiology. *Pneuma: The Journal of the Society of Pentecostal Studies*. 22(2), pp. 249-270.
- Mora, F. (2022a). *La evolución de los apóstoles: Decodificando el ADN de la nueva iglesia evangélica*. San José: Editorial Abyad.

- Mora, F. (2022b). “Empaquetando el Discipulado: La marca G-12 y su impacto en la estructura y misión de las iglesias evangélicas neoapostólicas”. Aceptado en *Revista Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião* 24.
- Mora, F. (2022c). Latin American Megachurches in a Changing Culture: An Integrative Review and an Exploration of Future Research Directions. *Religions* 13 (9): 843.
- Mora, F. (2022d). Singing from Our Soul: Worship Music Development in Latin American Vineyard Churches (1994–2017). *Ethnodoxology: Global Forum on Arts and Christian Faith* 10: A1–A17.
- Mora, F. y García, E. (2022). Venezuelan Evangelical Digital Diaspora, Pandemics, and the Connective Power of Contemporary Worship Music. *Religions* 13: 212.
- Mosqueira, M. (2016). ‘La manifestación de los hijos de Dios’ Reconfiguración del campo evangélico y emergencia del sujeto juvenil cristiano en la Argentina (1960-2000). *Revista de Ciencias Sociales. Segunda época*. 30, pp. 53-83.
- Murillo, A. (2018). “El poder evangélico parte en dos Costa Rica a cinco semanas de las presidenciales”. *El País*. 20 de febrero. <https://bit.ly/3jtafof>
- Myrick, N. (2018). Double authenticity: Celebrity, consumption, and the Christian worship music industry. *The Hymn*. 69 (2), pp. 21-27.
- Packiam, G. (2020). *Worship and the World to Come: Exploring Christian Hope in Contemporary Worship*. Downers Grove, IL: InterVarsity.
- Park, A., Ruth, L. & Rethmeier, C. (2017). *Worshipping with the Anaheim Vineyard: The emergence of contemporary worship*. Grand Rapids (Michigan-USA): Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Pérez, A. (2020). “Sounding God’s Enthronement in Worship: The early History and Theology of Integrity Hosanna! Music”. En Ruth, L. (ed.). *Essays on the History of Contemporary Praise and Worship*. Eugene (Oregon-USA): Pickwick Publications, pp. 75-95.

- Pérez, A. (2021). 'All Hail King Jesus': The International Worship Symposium and the Making of Praise and Worship History, 1977-1989. PhD Thesis. Duke University. Durham (Carolina del Norte-USA).
- Perez, A. (2022). 'It's Your Breath in Our Lungs': Sean Feucht's Praise and Worship Music Protests and the Theological Problem of Pandemic Response in the U.S. *Religions*, 13, no. 1: 47.
- Poloma, M. (2003). *Main Street mystics: The Toronto Blessing and reviving Pentecostalism*. Walnut Creek (California-USA): Altamira Press.
- Reagan, W. (2015). *A Beautiful Noise: A History of Contemporary Worship Music in Modern America*. PhD Thesis. Duke University. Durham (Carolina del Norte-USA).
- Rice, T. (2018). "Acoustemology". En Callan, H. (ed.). *The International Encyclopedia of Anthropology*. New York: John Wiley & Sons, pp. 1-14.
- Riss, R. (1982). The Latter Rain movement of 1948. *Pneuma*. 4 (1), pp. 32-45.
- Rosas, N. (2015). 'Dominação' evangélica no Brasil: o caso do grupo musical Diante do Trono. *Contemporânea - Revista de Sociologia da Universidade Federal de São Carlos*. 5 (1), pp. 235-258.
- Schwarz, C. (2001). *Cambio de paradigma en la iglesia: Cómo el desarrollo natural de la iglesia puede transformar el pensamiento teológico*. Terrasa (España): Editorial CLIE.
- Snider Andrews, E. (2020). *Exploring Evangelical Sacramentality: Modern Worship Music and the Possibility of Divine-Human Encounter*. PhD Thesis. Fuller Theological Seminary.
- Strickler, J. (2015). *Psalms of Lament as a Resource for Contemporary Christian Worship*. Master's Thesis. Northwest University.
- Tec-López, R. (2020). El neopentecostalismo y sus caracterizaciones en América Latina. *Política y Cultura* 54: 105-32

- Vélez-Caro, C., y Mansilla, M. A. (2020). La Nueva Canción Evangélica (1986–2012): Influencia de Marcos Witt en la Música y los Músicos Evangélicos. *Religião e Sociedade* 40: 241–67
- Wagner, T. (2014). No other name? Authenticity, authority and anointing in Christian popular music. *Journal of World Popular Music* 1 (2), pp. 324-342.
- Walnau, L. (2018). *Cyrus Trump, discover the prophetic pattern, hidden in the bible, that explains the rise of Donald Trump... and what comes next!* Keller (Texas-USA): Killer Sheep Media.
- Weaver, J. (2016). *The New Apostolic Reformation: History of a Modern Charismatic Movement*. Jefferson (North Caroline-USA): McFarland and Company.
- Witt, M. (1993). *Adoremos*. Nashville (Tennessee-USA): Caribe.
- Worshipedia (2020). “Charismatic Renewal”. Worship Training. <https://bit.ly/2W2176s>